



Wikimedia Commons. (01/02/2025). File:Abramowski-braterstwo-solidarnosc-wspoldzialanie-okladka.png. Licencia CC BY-SA 3.0 PL [<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/pl/deed.en>]. Recuperado el 7 de julio de 2025. <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?title=File:Abramowski-braterstwo-solidarnosc-wspoldzialanie-okladka.png&oldid=991356591>

REVISTA DESCOLONIALIDAD DEL PODER, BUENOS VIVIRES Y DIÁLOGO DE SABERES

Núm. 3 (Enero-Julio, 2025)

***TERRITORIO, TERRITORIALIZACIÓN,
RETERRORIZACIÓN Y PROCESOS
COOPERATIVOS EN EL SECTOR
AGROPECUARIO EN CUBA Y MÉXICO DESDE
UNA MIRADA DESCOLONIAL (1960-2023)***

Norisbel Arronte Leyva

Ejemplo de cita:

Arronte Leyva, N. (2025). "Territorio, territorialización, reterritorialización y procesos cooperativos en el sector agropecuario en Cuba y México". *Revista Descolonialidad del poder, Buenos vivires y Diálogo de saberes*, núm. 3 (enero-julio), 37-44.

TERRITORIO, TERRITORIALIZACIÓN, RETERRITORIALIZACIÓN Y PROCESOS COOPERATIVOS EN EL SECTOR AGROPECUARIO EN CUBA Y MÉXICO DESDE UNA MIRADA DESCOLONIAL (1960-2023). DOCTORADO EN GEOGRAFÍA, UNAM, 2025¹

Norisbel Arronte Leyva²



INTRODUCCIÓN

A nivel internacional, las cooperativas demuestran su solidaridad en contextos de crisis del sistema capitalista caracterizado por una subjetividad con carácter individual y antropocéntrico que impulsa la acumulación de poder y la destrucción de la Madre Tierra. La tesis de doctorado propone un análisis alternativo y profundamente crítico sobre los vínculos entre territorio, poder y procesos cooperativos. A través del estudio de casos en Cuba y México, se plantea una reflexión en torno a la territorialización y reterritorialización como procesos sociales y políticos atravesados por relaciones de poder, resistencia y reproducción comunitaria.

La investigación articuló una mirada descolonial y transdisciplinaria, que integra elementos de la geografía crítica, los estudios descoloniales latinoamericanos y las propuestas del Buen Vivir.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL DE LA INVESTIGACIÓN

El primer capítulo de la tesis establece un andamiaje teórico fundamental desde el cual se aborda el análisis de los procesos cooperativos agropecuarios en Cuba y México, en el cual se articulan tres ejes centrales: el pensamiento descolonial, la crítica al desarrollo capitalista y la comprensión del territorio como una construcción social y política. Así mismo plantea a las cooperativas como expresiones históricas de resistencia y como instrumento de organización económica con fines liberadores.

La investigación se sitúa en el marco de una crisis civilizatoria múltiple -económica, ecológica, cultural, política y espiritual- derivada del patrón de poder moderno/colonial. Siguiendo a autores como Estermann (2012), Giraldo (2014), Quijano (2010) y Lander (2019), se argumenta que el sistema capitalista, eurocéntrico y patriarcal ha mercantilizado la “naturaleza” y subordinado racialmente saberes, culturas y modos de vida no occidentales.

Las cooperativas son conceptualizadas no solo como entidades económicas, sino como expresiones organizativas dotadas de racionalidad social, histórica y política, destacando su carácter asociativo y solidario, su potencial para contribuir al bienestar territorial y su capacidad para cuestionar relaciones de poder dominantes. Estos son actores que se han encontrado en desventaja en la mayoría de los contextos nacionales y su desarrollo en muchos casos ha estado vinculado a una constante disputa de mejores condiciones y relaciones más horizontales.

Se reconoce que estos actores desempeñan un papel relevante en la construcción del territorio, al mantener una estrecha relación con la población, generar confianza, fomentar la conciencia ambiental y fortalecer el vínculo con la Madre Tierra. Asimismo, promueven la producción de alimentos más saludables, movilizan recursos locales y se nutren de la cultura propia de cada lugar. Además, pueden activar procesos y dinámicas sociales significativas, establecer relaciones con otros actores basadas en la solidaridad y la equidad, y generar

resultados económicos que contribuyen a mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Sin embargo, es importante señalar que estas contribuciones o vínculos no siempre son positivos, ya que existen cooperativas que, al adoptar lógicas similares a las de las empresas capitalistas orientadas al lucro, terminan generando impactos negativos en los territorios donde operan.

La autora se distancia de la visión tecnocrática del territorio como soporte físico y lo redefine como construcción social y política, y le brinda gran relevancia al enfoque de Haesbaert (2011) al asumir que el territorio es resultado de una apropiación material y simbólica. Para la investigación se adopta la siguiente definición: "...es producto de una construcción social -de actores económicos, políticos y sociales y personas con diversas racionalidades- y de las relaciones de poder - dominación-explotación-conflicto /convivencia-compartición-conflicto-, con identidad propia, que contiene elementos cognitivos, materiales, relacionales, organizacionales y naturales y que es resultado también de procesos históricos a lo largo del tiempo" (Arronte Leyva, 2025, pág. 29).

Desde esta perspectiva, el territorio está en permanente disputa entre diferentes racionalidades: unas centradas en la dominación (capitalismo, extractivismo), y otras basadas en la convivencia y el respeto (comunitarias, ecológicas y descoloniales).

Así mismo se entiende la territorialización sobre todo como construcción del territorio y apropiación que denota relaciones más simbólicas y de cooperación y reciprocidad, a partir de que los diversos actores construyen estas identidades colectivas, generan dinámicas que pueden ser tanto de confrontación y disputa, como de reconocimiento propio, por otros y hacia otros; y la reterritorialización asociada a aquellos procesos de transformación y reconstrucción del territorio por diversas causas.

Estas definiciones permiten observar cómo

mo las cooperativas no solo ocupan un espacio, sino que producen y resignifican territorios a través de sus prácticas sociales.

METODOLOGÍA: COINVESTIGACIÓN Y ENFOQUE TERRITORIAL

La tesis adopta un enfoque cualitativo, basado en la investigación de campo, con métodos como entrevistas, encuestas, grupos focales y análisis documental. Se privilegia la coinvestigación y la educación popular como principios metodológicos, lo cual permite co-construir conocimientos junto con los actores del territorio, desde una perspectiva horizontal y ajustada al contexto.

Este enfoque se sustenta en una visión sistémica de la realidad, retomando a Rolando García (2006), quien define el sistema complejo como una totalidad organizada donde los elementos no pueden estudiarse aisladamente. Esta perspectiva permite comprender la gestión cooperativa como un fenómeno imbricado en relaciones de poder, estructuras socioeconómicas, vínculos simbólicos y políticas públicas estatales y no estatales.

A partir del análisis de las diversas categorías teóricas, se identifican tres aristas de análisis para operacionalizar el vínculo entre las cooperativas y los procesos territoriales: 1) a lo interno de la cooperativa, se incluyen aquellas variables que permiten observar cómo funcionan en términos de autoridad colectiva, las relaciones de poder y autonomía, participación laboral y económica, las relaciones sexo-género-sexualidad, las relaciones con la Madre Tierra y los vínculos comunitarios; 2) impactos en los procesos de territorialización, desde la apropiación del territorio, el control sobre la tierra y las relaciones de poder territoriales (disputas, alianzas, hegemonías); y 3) impacto en los procesos de reterritorialización, desde la incidencia del capital, de las políticas públicas, las estrategias comunitarias de resistencia y adaptación y el aporte al bienestar local.

COOPERATIVISMO EN CUBA Y MÉXICO

En el segundo capítulo se ofrece una revisión histórica y contextual de los procesos cooperativos agropecuarios en Cuba y México, con el propósito de identificar las estructuras institucionales, políticas y sociales que han condicionado su evolución. Se analizan los marcos legales, las políticas públicas, las dinámicas económicas y los entramados territoriales que configuran las formas cooperativas en ambos países. Lejos de presentar visiones idealizadas, se articula una lectura crítica, situada y multiescalar, que permite entender los desafíos, contradicciones y potencialidades de las cooperativas como actores territoriales. El capítulo no solo contextualiza, sino que contribuye al marco analítico con el que se evaluarán los procesos de territorialización, poder y resistencia en los territorios rurales estudiados.

En el caso cubano, el cooperativismo se ha caracterizado por ser promovido por el Estado, el que ha establecido limitaciones legislativas para su creación de manera más espontánea. En el sector agropecuario las cooperativas tienen sus raíces en el proceso revolucionario y las reformas agrarias de 1959 y 1963 que impulsaron la conformación de nuevas formas de organización agraria, priorizando la colectivización de tierra como parte del proyecto socialista, aunque en esos años se mantuvo un poco más del 60% de las tierras cultivables en empresas estatales.

A partir de los años 90, con el llamado “Período Especial”, se produce un redimensionamiento del sector -creación de la Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), donde las cooperativas adquieren mayor importancia ante el debilitamiento del aparato estatal y la necesidad de descentralizar la producción.

Actualmente, más del 80% de la tierra cultivable está gestionada por cooperativas. Sin embargo, su autonomía es limitada. El Estado conserva el control sobre gran parte de los medios de producción, la comercialización y el ac-

ceso a insumos. Esto genera una tensión permanente entre la lógica autogestionaria y la lógica estatal-centralizada.

Aun así, se aprecia un papel relevante en las comunidades donde están enclavadas, generando impactos en término de apropiación de las personas con sus lugares de convivencia y la formación de una cultura comunitaria, campesina y cooperativa. En el caso cubano, existen comunidades, sobre todo en la montaña, que las cooperativas simbolizan todo para las personas que allí viven, apoyan en la trasporte, en muchos casos la única fuente de empleo e ingresos, incluso el sector estatal – diversos sectores como salud y educación- se apoyan en ellas en procesos de apoyo de a escuelas y/o instalaciones de salud.

En el caso de México, el cooperativismo tiene una historia más fragmentada y diversa, su consolidación se observa de manera desigual influida fundamentalmente por la Revolución Mexicana, el reparto agrario y posteriormente por las políticas del Estado postrevolucionario. Los altos y bajos en la consolidación del sector social y el cooperativismo son consecuencias de las medidas trucas por los cambios de gobierno cada sexenio, cambios en las políticas y el entorno. Además, se considera que los movimientos sociales, entre ellos las cooperativas, se enmarcan en su mayoría al interior del movimiento indígena y campesino.

Durante el siglo XX, fue promovido en algunos periodos como una forma de control estatal del campo, mientras que en otros momentos emergieron cooperativas autónomas impulsadas por movimientos campesinos e indígenas. Las transformaciones neoliberales de las últimas décadas redujeron significativamente el apoyo estatal, generando una situación de alta precarización en muchas organizaciones del sector.

En la investigación se subraya que muchas de las cooperativas mexicanas, especialmente las rurales e indígenas, han desarrollado estrategias de resistencia y autonomía que les han permitido sostener procesos de reterritoria-

lización frente a amenazas como el despojo territorial y la contaminación ambiental.

Aunque la tesis no tiene como objetivo un análisis comparativo entre ambos países, si se identifican algunas convergencias claves:

- Las cooperativas enfrentan estructuras estatales, que si bien tienen características distintas, tienden a restringir la autonomía y dificultar los procesos democráticos internos.
- Las políticas públicas siguen centradas en una lógica sectorial, con escasa visión territorial e intersectorial y orientadas a la mercantilización de la producción.
- Persiste una débil incorporación de enfoques de género, sostenibilidad y participación comunitaria.

En Cuba, el cooperativismo está altamente institucionalizado, pero con limitada autonomía y fuerte control estatal; y por su lado, en México existe una mayor diversidad y autonomía, pero también mayor desigualdad territorial y desprotección institucional. Aun así, se han logrado experiencias de gestión alternativas, vinculadas al territorio y sostenidas en principios de solidaridad, equidad y respeto por la Madre Tierra. No obstante, se advierte que hay cooperativas que reproducen lógicas empresariales y excluyentes, de ahí la importancia de estudiar caso a caso, con criterios contextuales y herramientas que permitan captar la complejidad de los procesos.

CASOS DE ESTUDIO

El capítulo 3 representa el núcleo empírico de la investigación, donde se analizan dos experiencias concretas de organización cooperativa agropecuaria a partir de las categorías teóricas antes mencionadas. Se centra en entender cómo estas experiencias encarnan formas de te-

rritorialización o reterritorialización desde prácticas cooperativas.

La elección de los casos responde a la necesidad de analizar experiencias que, aunque distintas en contexto y trayectoria, permitan observar prácticas cooperativas con vínculos territoriales y comunitarios relevantes. La CCS Frank País representa un modelo de cooperativa estatalizada, con limitada autonomía, mientras que Tosepan Titataniske ejemplifica un modelo de organización indígena, autónoma y de base comunitaria.

COOPERATIVA DE CRÉDITOS Y SERVICIOS FRANK PAÍS GARCÍA (CUBA)

Ubicada en Alquizar, la CCS Frank País García agrupa a más de 100 productores y productoras, en su mayoría propietarios individuales que comparten recursos y servicios. Está orientada a la producción de alimentos para el mercado interno, en estrecha relación con estructuras estatales (empresas comercializadoras, entidades financieras, etc.).

La cooperativa cuenta con una estructura formal y reglamentada, pero presenta limitaciones en términos de participación activa, autonomía económica y toma de decisiones. Aunque existe cierta democracia formal, muchos procesos están condicionados por las directrices estatales y la dependencia de recursos públicos.

En cuanto al enfoque de género, se observa una escasa incorporación de las mujeres en los espacios directivos, aunque algunas participan activamente en la producción y en labores organizativas.

La CCS mantiene vínculos relativamente estables con su comunidad, apoyando algunas iniciativas sociales y fomentando prácticas de solidaridad entre sus socios. Sin embargo, el grado de apropiación territorial es limitado, debido a la débil capacidad de incidir en políticas públicas locales, la rigidez normativa y la falta

de autonomía real.

A pesar de estas limitaciones, se evidencian elementos de territorialización en la producción local de alimentos, el uso compartido de recursos y el sostenimiento de prácticas campesinas tradicionales.

Se identifican indicios de procesos de reterritorialización parcial: recuperación de prácticas agroecológicas, construcción de vínculos comunitarios y mejoras en infraestructura cooperativa. No obstante, estos avances se ven obstaculizados por la centralización de decisiones, la dependencia del mercado estatal y las limitaciones estructurales para transformar el territorio de manera integral.

UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN TITATANISKE (MÉXICO)

Tosepan Titataniske es una organización indígena fundada en 1977 por comunidades nahuas y totonacas. Actualmente agrupa a más de 48 mil socios distribuidos en 495 cooperativas locales, vinculadas al ahorro, la producción agroecológica, la comercialización, la vivienda y el turismo alternativo. Su sede está en Cuetzalan, pero su impacto se extiende a múltiples municipios de la Sierra Norte de Puebla.

Tosepan destaca por su estructura participativa, horizontal y profundamente territorializada. La toma de decisiones se realiza mediante asambleas comunitarias, y existe una activa participación de mujeres y jóvenes, en especial a través de las cooperativas de ahorro, educación y vivienda. La formación política, la autonomía alimentaria y la defensa del territorio son ejes centrales de su accionar.

La relación con el territorio es integral: no se limita a la producción sino que incluye la preservación ambiental, la educación intercultural, la defensa frente a megaproyectos extractivos, y el fortalecimiento de la identidad cultural. Se promueven sistemas agroforestales, prácticas agroecológicas, turismo comunitario y pro-

cesos de educación popular que refuerzan el vínculo espiritual y cultural con la Madre Tierra.

Tosepan representa una experiencia paradigmática de reterritorialización descolonial. A través de sus múltiples iniciativas, la organización ha reconstruido el territorio en términos productivos, simbólicos y políticos. Ha generado condiciones para el bienestar colectivo, autonomía energética y alimentaria, y ha incidido activamente en políticas públicas locales y regionales.

Su acción desafía frontalmente las lógicas del capital extractivista, promoviendo una racionalidad comunitaria basada en la reciprocidad, la equidad y el respeto por la vida.

En resumen, la CCS Frank País refleja los límites de un cooperativismo condicionado por el Estado, aunque también muestra potencialidades organizativas desde abajo; Tosepan ofrece un modelo de cooperativismo integral, autónomo y territorializado construido desde una lógica descolonial; y ambas son consideradas como espacios de disputa por el territorio, donde confluyen intereses económicos, culturales, políticos y ecológicos.

La potencialidad de las cooperativas en procesos de transformación depende en gran medida de su capacidad de autonomía, participación democrática, articulación territorial y defensa de la vida en comunidad. La investigación demuestra de manera empírica cómo las cooperativas pueden constituirse en actores territoriales capaces de resistir, transformar y regenerar los espacios donde actúan; se ilustran los diferentes caminos que pueden tomar los procesos de territorialización y reterritorialización.

Se confirma que las cooperativas agropecuarias no son meras unidades económicas, sino espacios políticos, sociales y culturales que pueden contribuir a la construcción de territorios más justos, sostenibles y democráticos, siempre que se les permita actuar con autonomía y desde su vínculo con la comunidad y la Madre Tierra.

• APORTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS ESTATALES Y NO ESTATALES DESDE UNA MIRADA TERRITORIAL Y DESCOLONIAL

El cuarto capítulo realiza un resumen de las principales conclusiones de la investigación para elaborar propuestas para construir políticas estatales y no estatales de fomento de cooperativas agropecuarias desde una perspectiva territorial. Se parte de la premisa de que los marcos normativos e institucionales actuales no reconocen ni potencian adecuadamente el papel de las cooperativas como sujetos territoriales y políticos. Por el contrario, tienden a reducirlas a unidades productivas subordinadas a las lógicas del mercado (en México) o del Estado (en Cuba). En ese contexto, se plantea la necesidad de construir políticas públicas con un enfoque alternativo, que reconozca las múltiples dimensiones del cooperativismo.

Los principios que la autora considera que son claves cumplir para la promoción son:



Fuente: elaboración propia.

Las propuestas y recomendaciones (para cada país) incluyen aspectos a considerar en el diseño de políticas públicas desde el Estado y sus instituciones, así como políticas, iniciativas y/o estrategias que pueden promover organizaciones no estatales. Las mismas se pueden resumir en cuatro líneas fundamentales:

Reconocimiento del cooperativismo como actor territorial y político, como sujetos colectivos con capacidad de incidir en la construcción del territorio, lo que implica reconocer sus derechos a la autonomía, asegurar el acceso equitativo a los recursos (tierra, financiamiento, formación) y valorar su contribución al tejido social y al cuidado de la Madre Tierra.

Diseño de políticas integrales, interculturales y con enfoque de derechos, con el fortalecimiento de capacidades productivas sin mercantilizar la organización, promover equidad, participación democrática, incentivar prácticas agroecológicas y de defensa del territorio, revalorar saberes locales y promover liderazgos femeninos y de jóvenes desde una lógica no extractivista

Fomento de la participación directa y vinculante de las cooperativas en el diseño de políticas, crear espacios de diálogo político entre cooperativas, Estado y sociedad civil, implementar mecanismos de planificación participativa y control social.

Impulso de procesos formativos con enfoque popular y crítico, con la inclusión de estas temáticas en los planes de estudios en las instituciones educativas (incluyendo edades tempranas).

Un aspecto innovador de este capítulo es la inclusión de propuestas para políticas, iniciativas y/o estrategias desde organizaciones y actores no estatales, a partir de sus capacidades para generar marcos normativos, institucionales y simbólicos propios.

Algunas recomendaciones incluyen:

Superar el enfoque sectorial de las políticas hacia el cooperativismo y avanzar hacia un enfoque territorial-integral.

Promover la autonomía real de las cooperativas frente al Estado y al mercado.

- Incorporar la dimensión intercultural, de género y de sustentabilidad en las políticas de fomento cooperativo.
- Establecer sistemas de evaluación del impacto territorial de las cooperativas desde parámetros construidos con las comunidades.
- Fomentar la articulación entre cooperativas, gobiernos locales, universidades y movimientos sociales para construir agendas comunes.

El capítulo representa un aporte al debate sobre cooperativismo y la transformación territorial. Partiendo de los aprendizajes empíricos y del marco teórico construido a lo largo de la tesis, se formulan propuestas claras para construir políticas desde el territorio con participación real, enfoque de derechos y mirada descolonial.

La autora enfatiza la necesidad de avanzar hacia un modelo de desarrollo alternativo que reconozca la multiplicidad de saberes, racionalidades y formas de vida que coexisten. Su trabajo no solo denuncia las formas de subordinación impuestas por el capitalismo moderno-colonial, sino que también visibiliza experiencias vivas de resistencia, recreación y esperanza.

La tesis se inscribe en una corriente de renovación epistemológica en las ciencias sociales latinoamericanas con aportes a un marco conceptual original que articula cooperativismo, territorio, descolonialidad y poder; una propuesta metodológica integral que privilegia la coproducción del conocimiento con los actores sociales; un análisis situado y crítico de dos experiencias concretas y una propuesta de criterios y principios para políticas públicas transformadoras construidas desde el territorio. En síntesis, es una contribución oportuna para los estudios geográficos, el pensamiento descolonial y la praxis de las cooperativas.

NOTAS

1. Tesis defendida el 4 de marzo de 2025, recibiendo Mención Honorífica. Asesorada por el Doctor Boris Maraón. Esta disponible en: http://132.248.9.195/ptd2024/oct_dic/0865287/Index.html
2. Doctora en Geografía, Posgrado en Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

REFERENCIAS

- Arronte Leyva, N. (2025). *Tesis de doctorado: Territorio, territorialización, reterritorialización y procesos cooperativos en el sector agropecuario en Cuba y México desde una mirada descolonial (1960-2023)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de http://132.248.9.195/ptd2024/oct_dic/0865287/Index.html
- Estermann, J. (2012). Crisis civilizatoria y Vivir Bien. Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 11(33), 149-174.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Giraldo, O. F. (2014). *Utopías en la era de la supervivencia : una interpretación del buen vivir*. Estado de México: Editorial Itaca.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad (1ra ed.)*. México: Siglo XXI editores, s. s de c. v.
- Lander, E. (2019). *Crisis civilizatoria. Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana*. México: Editorial Universidad de Guadalajara.
- Maraón Pimentel, B., & López Córdova, D. (2020). *Des/colonialidad del poder, crisis del "progreso"- "desarrollo" y emergencia de los Buenos Vivires como nuevo horizonte de sentido histórico*. *Revista Bajo el Volcán*, Año 1(2), 77-112.
- Quijano, A. (2014). "Colonialidad del poder y clasificación social". En CLACSO, *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a*



la colonialidad/descolonialidad del poder (págs. 285-327). Buenos Aires: CLACSO.